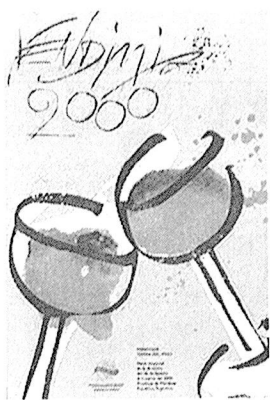


Vendimia 2000: anoche en el Parque se realizó la Bendición de los Frutos

La fiesta grande de Mendoza, en marcha

Miles de personas participaron de la ceremonia de acción de gracias por otro año de labranza y cosecha.



“El vino nuevo nace a un tiempo nuevo. Salud Vendimia. Salud Mendoza!”

Esta frase, pronunciada en el brindis de la Bendición de los Frutos, resume el espíritu del acto que dio por inaugurada la Fiesta Nacional de la Vendimia.

Alrededor de 4 mil personas asistieron al prado Gaucho del Parque San Martín para observar la ceremonia que celebró el esfuerzo del trabajo de los vendimiadores.

Con la presencia del gobernador Roberto Iglesias, del arzobispo José María Arancibia y todas las reinas departamentales, se desarrolló el encuentro de acción de gracias por otro año de trabajo cumplido.

A pesar del mal año que han tenido los productores, la idea del festejo fue el de “renovar el espíritu de lucha que caracteriza a los mendocinos y el de acrecentar nuestra solidaridad porque así nos va a ir mejor

Agradecer la cosecha

La Bendición de los Frutos es uno de los actos fundamentales de la Vendimia. Se trata de una ceremonia religiosa que se hace año tras año para agradecer a Dios la cosecha y el vino nuevo.

El tradicional golpe de la reja, que han dado todos los gobernadores mendocinos desde 1938, simboliza al hombre que labra la tierra.

La ceremonia religiosa que oficia el arzobispo de la provincia se realiza bajo la protección de la Virgen de la Carrodilla, reconocida por las autoridades eclesiásticas como “patrona celestial de los viñedos”.

Por eso, el acto se celebraba en la explanada del templo que lleva su nombre. Pero desde 1998, debido a la gran afluencia de público, la ceremonia se mudó al parque San Martín.

como pueblo”, dijo el arzobispo.

Los fuegos artificiales marcaron tanto el inicio como el final de la Bendición de los Frutos. Después del ingreso de la Virgen de la Carrodilla, monseñor Arancibia envió un mensaje a todos los mendocinos a través de la parábola de la multiplicación de los panes y los peces.

“Pediremos a Dios por nuestros campos golpeados pero también deberemos ayudarnos unos con otros”, dijo antes de destacar la solidaridad y la comprensión que el Jubileo 2000 representa.

El golpe sobre la reja del arado que



Primer acto de la Fiesta Nacional de la Vendimia. Las candidatas al reinado saludan al público. El sábado se sabrá quién se queda con la corona.

realizó el gobernador y la bendición por parte del arzobispo repitieron dos elementos clásicos y característicos de la Vendimia.

Iglesias cumplió con lo suyo sin pronunciar ningún tipo de discurso. El brindis con la reina y el presidente de la Federación Gaucha fue armónicamente acompañado por la Filarmónica de Mendoza que interpretaba el tradicional “Para el tiempo de cosecha”.

La gente siguió atentamente el espectáculo que se completó con los coros de niños cantores y de la parroquia de Lourdes. El guitarrista Pedro Báez hizo aplaudir más al público con

sus cuecas que las reinas. Quizá porque pocos las conocen de cerca, las candidatas no despiertan todavía mayor entusiasmo.

La Bendición de los Frutos es una convocatoria de fe que busca ensanchar los hitos fundamentales de los festejos vendimiales pero, sobre todo, se trata de pedir por una vendimia generosa.

Se trata de una celebración que se hace desde 1938, el punto de partida para la culminación de la Fiesta de la Vendimia, en el anfiteatro Frank Romero Day.

“Siempre hemos considerado esta

fiesta como algo más importante que un espectáculo, porque representa el sentir y el esfuerzo de los mendocinos, que es mucho. Más en este momento que la están pasando mal”, dijo Iglesias.

El gobernador sabe que los vendimiadores perdieron gran parte de sus cosechas y dice que “el mensaje nos lo dan ellos que conocen nuestra tierra y las inclemencias del tiempo pero siguen trabajando. Aún hoy, que no estamos bien, nos encontramos de pie celebrando nuestra fiesta.”

DIANA CHIANI

El entusiasmo pudo más que el frío

A pesar del frío que hacía en el Parque San Martín, una muchedumbre de gente se congregó para presenciar la bendición de los frutos.

La mayoría eran familias y grupos grandes de gente que aprovechó para comer algo y disfrutar de un momento al aire libre antes de empezar la semana.

El aspecto religioso del espectáculo fue muy importante para los presentes, ya que todo el mundo escuchó atentamente las palabras del arzobispo de Mendoza.

De este modo, el momento culminante de la noche fue cuando entró la Virgen de la Carrodilla. El público se paró y sacó sus pañuelos para saludar a la patrona de los viñedos.

La Virgen fue la reina de la noche. Aparte de monseñor Arancibia, nadie más tuvo tanto protagonismo, a pesar de que estaba casi todo el gabinete de Iglesias. El gobernador cosechó algunos aplausos del público cuando llegó al prado.